

Indiferencia parcial sobre el pasado

Javier Vidal

ABSTRACT

In *Being Known* (1999), Peacocke supports that a property-identity link is constitutive of the understanding of past-tense utterances. Such a link is the one with the property which is required to be for an analogue present-tense utterance to be true. My thesis, *Partial Indifference*, is that the link in question is only the one with the property which is required to be for an analogue tenseless utterance to be true. In this paper, I defend Partial Indifference by way of two arguments. Firstly, according to Partial Indifference a property-identity link entails trivially a truth-value link, and it is not explained by Peacocke's property-identity link. Secondly, Partial Indifference eliminates any mention of the present as at the level of reference as at the level of sense, and thus it guarantees a constant reference to the past.

RESUMEN

En *Being Known* (1999), Peacocke sostiene que un enlace de identidad de propiedad es constitutivo de la comprensión de emisiones en tiempo pasado. Tal enlace es con la propiedad que tiene que haber para que una análoga emisión en tiempo presente sea verdadera. Mi tesis, la *indiferencia parcial*, es que el enlace en cuestión sólo es con la propiedad que tiene que haber para que una análoga emisión no temporal sea verdadera. En el artículo, defiendo la indiferencia parcial por medio de dos argumentos. En primer lugar, de acuerdo con la indiferencia parcial un enlace de identidad de propiedad entraña trivialmente un enlace de valor de verdad, y esto no es explicado por el enlace de Peacocke. En segundo lugar, la indiferencia parcial elimina toda alusión al presente tanto en el nivel de la referencia como en el nivel del sentido, y así garantiza una referencia constante al pasado.

I. INDIFERENCIA PARCIAL EN CONTEXTO

Mi objetivo es argumentar, frente a Peacocke en *Being Known*, que para explicar la posesión del concepto de pasado no es necesario apelar a la supuesta prioridad del concepto de presente. Antes de eso, urge aclarar cuál es el proyecto de Peacocke. Según él, para ciertos conceptos epistémicamente individuados, como el del pasado, rige una Tesis del Enlace entre una teoría del contenido intencional y una teoría del conocimiento: un concepto está epistémicamente individuado si, y sólo si, su condición de posesión consiste en la condición suficiente para que el poseedor conozca ciertos contenidos básicos

en que figura el concepto [Peacocke (1999), pp. 13-14]. Ahora bien, para Peacocke el problema de fondo al que trata de responder es el de satisfacer para clases de pensamientos problemáticos (como sobre el pasado) la siguiente Demanda de Integración: ¿cómo está conectada la teoría del contenido intencional de una clase de pensamientos —la metafísica implícita en nuestra comprensión de las emisiones correspondientes a los mismos— con el modo estándar de obtener conocimiento en los casos básicos —la epistemología—? [Peacocke (1999), pp. 1-2ss]. La respuesta es que, dada la Tesis del Enlace y una teoría veritativo-condicional del contenido intencional como una teoría de la comprensión [Peacocke (1999), pp. 37-8], hay una integración básica: como los conceptos epistémicos de una clase de pensamientos están individuados por su rol en el logro cognitivo básico, la teoría de la verdad de los pensamientos en términos del valor semántico de tales conceptos componentes está conectada, a través de las condiciones de posesión de los conceptos, con el modo de obtener conocimiento en los casos básicos; esto significa que no es posible que haya un agujero entre el conocimiento de la verdad de un pensamiento y lo que cuenta como la verdad del pensamiento según la condición de verdad determinada por la teoría veritativo-condicional [Peacocke (1999), pp. 38-9].

Como una forma de lograr la integración básica respecto al pasado, Peacocke se compromete con el siguiente principio: como nuestra idea intuitiva realista de verdad sobre el pasado y nuestra idea intuitiva de conocimiento básico del pasado son correctas, lo que hay que hacer para conseguir la integración de ambos es repensar la relación misma entre verdad y conocimiento para este caso [Peacocke (1999), pp. 5, 7-8]. Entonces, si no hay que modificar la idea de verdad ni la de conocimiento, parece que la consecuencia será explicar esa relación de una forma simple, por apelación a un conjunto de trivialidades intuitivas [Peacocke (1999), pp. 341-42]. Mi tesis es que Peacocke tiene razón en el diagnóstico pero no acierta en la detección de las trivialidades intuitivas que están en juego.

El punto de partida de Peacocke es la tesis de que es constitutiva de la comprensión de las emisiones de pasado el Enlace de Identidad de Propiedad ejemplificado en instancias como

(IP/Pas) Una emisión ‘Ayer llovió’ es verdadera si, y sólo si, ayer tuvo la misma propiedad como hoy tiene que tener para que una emisión de presente ‘Hoy llueve’ sea verdadera al ser evaluada con respecto a hoy [Peacocke (1999), p. 57].

Mi tesis es que sólo es constitutivo de la comprensión el Enlace ejemplificado en instancias como

(IP/Pas*) Una emisión ‘Ayer llovió’ es verdadera si, y sólo si, ayer tuvo la misma propiedad como cualquier tiempo t tiene que tener para que una emisión no temporal ‘Llueve’ sea verdadera al ser evaluada con respecto a t^1 .

Antes que nada, expongamos lo que es obvio: el lado derecho de (IP/Past*) expresa una alusión no temporal, y mucho menos temporalmente de presente, a un tiempo cualquiera. En este sentido, expresa una cierta *indiferencia* temporal. En efecto, como afirma Peacocke con respecto al indiferentista en general, (IP/Pas*) contiene una información relativa a un tiempo que “no da una posición explicativa especial al modo de pensar temporalmente de presente de un tiempo” [Peacocke (1999), p. 66]. Sin embargo, es obvio que el lado derecho del bicondicional también expresa una alusión temporal de pasado (‘ayer tuvo...’) a un tiempo determinado en el pasado. En este sentido, (IP/Pas*) expresa una indiferencia temporal *parcial*. Así, no está en juego una Hipótesis de Indiferencia en el sentido de Peacocke,

(HI) Una emisión ‘Ayer llovió’ es verdadera al ser evaluada con respecto a t^* si, y sólo si, t^* tiene la misma propiedad como cualquier tiempo t tiene que tener para que una emisión no temporal ‘Llueve’ sea verdadera al ser evaluada con respecto a t [Peacocke (1999), pp. 66-67];

en tanto que no está en juego una información “sobre lo que es para cualquier predicado temporal que (alguien) comprende ser verdadero de un tiempo arbitrario” [Peacocke (1999), p. 66]: en efecto, (IP/Pas*), a diferencia de (HI), transmite una información sobre lo que es para un predicado temporal de pasado que está siendo comprendido ser verdadero de un tiempo determinado en el pasado, por ejemplo, ayer.

A continuación examino por qué (IP/Pas*) tiene prioridad sobre (IP/Pas): la argumentación es que la no alusión al presente y, por tanto, la indiferencia parcial de (IP/Pas*) son constitutivas de la comprensión de las emisiones de pasado en términos de condiciones de verdad; entonces instancias como (IP/Pas*) pueden expresar condiciones necesarias y —en contra de Peacocke— suficientes para estar en posesión del concepto de pasado. Voy a emplear dos argumentos.

II. ENLACE VERITATIVO Y UNIFORMIDAD

Estoy de acuerdo con Peacocke en que la apelación a un Enlace IP tiene poder explicativo y que, por ello, no es un caso wittgensteniano en que la predicación de identidad está fundada realmente en una mera identidad de predicación [Peacocke (1999), pp. 104-111]. Luego, la predicación de identidad debe explicar, de entrada, lo que es una trivial identidad de predicación: (IP/Pas) debería entrañar la verdad de una trivial identidad de predicación de valor de verdad, esto es, un trivial Enlace de Valor de Verdad como

(EV/Pas) Una emisión ‘Ayer llovió’ es verdadera si, y sólo si, una emisión ‘Hoy llueve’ es verdadera al ser evaluada con respecto a ayer [Peacocke (1999), pp. 57-58].

La idea es que, dada la trivialidad de (EV/Pas), (IP/Pas) debería contener todo lo necesario para que hubiera un entañamiento directo, o sea, trivial: entonces, habría una explicación trivial de la comprensión de una emisión ‘Ayer llovió’. Pero no es así y por lo siguiente. Tal y como Peacocke lo formula, (IP/Pas) contribuye a la comprensión explicando este *datum*: si alguien comprende ‘ayer’ y también comprende ‘Hoy llueve’, entonces está en disposición de comprender ‘Ayer llovió’. La explicación sería obvia: si alguien comprende una emisión ‘Hoy llueve’, debe conocer qué propiedad tiene que tener hoy, esto es, un tiempo presente, para que la emisión sea verdadera, y (IP/Pas) entañna que esa propiedad es la que tuvo que tener ayer para que una emisión ‘Ayer llovió’ sea verdadera; pero conocer (por esta vía) qué propiedad tenía que tener ayer para que la emisión de pasado sea verdadera es precisamente lo que está en juego en una comprensión de la emisión ‘Ayer llovió’ [Peacocke (1999), pp. 60-61]. Ahora bien, la explicación no es en absoluto obvia si ‘Hoy llueve’ comparece en el *datum* parcialmente con una referencia a un tiempo pasado mientras que en términos de (IP/Pas) debe comparecer exclusivamente con una referencia a un tiempo presente. De hecho, como lo que está en cuestión al explicar el *datum* es en parte explicar (EV/Pas) como constitutivo de la comprensión trivial de una emisión ‘Ayer llovió’, el *datum* demanda que la explicación incluya una comprensión de una emisión ‘Hoy llueve’ como conocimiento de la propiedad que tenía que tener ayer, esto es, un tiempo pasado, para que esa emisión sea verdadera al ser evaluada con respecto a ayer: está claro que la explicación en términos de (IP/Pas) no funciona porque la comprensión de una emisión ‘Hoy llueve’ como conocimiento de la propiedad que tiene que tener hoy para que la emisión sea verdadera deja fuera la comprensión de una emisión ‘Hoy llueve’ como conocimiento de la propiedad que tenía que tener ayer para que la emisión sea verdadera al ser evaluada con respecto a ayer.

La tesis de Peacocke es que (IP/Pas) es equivalente a (EV/Pas) bajo la suposición de Uniformidad

(U) Hay una sola propiedad que es la propiedad que un tiempo arbitrario t debe tener para que una emisión ‘Hoy llueve’ sea verdadera de t [Peacocke (1999), p. 58].

Y, en efecto, *bajo* (U), es decir, bajo la atribución en una emisión de presente de una *sola* propiedad a un tiempo cualquiera, resulta que al conocer la propiedad que ayer tuvo que tener para que una emisión ‘Ayer llovió’ sea verdadera por conocer la propiedad que hoy tiene que tener para que una emisión ‘Hoy llueve’ sea verdadera, conocemos la propiedad que ayer tuvo

que tener para que una emisión ‘Hoy llueve’ sea verdadera al ser evaluada con respecto a ayer, a saber: *la* propiedad que cualquier tiempo tiene que tener para que una emisión ‘Hoy llueve’ sea verdadera de ese tiempo. Ahora bien, mi argumento es que el rodeo por (U) como algo externo a (IP/Pas) para explicar el entañamiento no-trivial de (EV/Pas) elimina el fundamento del enlace veritativo que es constitutivo de la comprensión de una emisión ‘Ayer llovió’.

Por el contrario, (IP/Pas*) entaña trivialmente la verdad de

(EV/Pas*) Una emisión ‘Ayer llovió’ es verdadera si, y sólo si, una emisión no temporal ‘Llueve’ es verdadera con respecto a un tiempo t al ser evaluada con respecto a ayer,

como constitutiva de la comprensión de la emisión. Parto de que lo que está en necesidad de explicación, y parece más básico que el de Peacocke, es el *datum*: si alguien comprende ‘ayer’ y comprende ‘Llueve’, está en disposición de comprender ‘Ayer llovió’. La explicación es obvia: si alguien comprende una emisión ‘Llueve’, debe conocer qué propiedad tiene que tener un tiempo arbitrario t para que esa emisión sea verdadera, y (IP/Pas*) entaña que esa propiedad es la que tuvo que tener ayer para que una emisión ‘Ayer llovió’ sea verdadera; pero conocer (por esta vía) la propiedad que tenía que tener ayer para que la emisión de pasado sea verdadera es precisamente lo que está en juego en una comprensión de la emisión. Podría parecer que la explicación no es obvia en la medida en que la presencia de ‘Llueve’ en el *datum*, más concretamente en (EV/Pas*), contiene una referencia parcial a un tiempo pasado, ayer, mientras que su presencia en la explicación en términos de (IP/Pas*) contiene una referencia exclusiva a cualquier tiempo t . Sin embargo, no es así por lo siguiente. (IP/Pas*) entaña de suyo

(U*) Hay una propiedad que es la propiedad que un tiempo arbitrario t debe tener para que una emisión no temporal ‘Llueve’ sea verdadera de t [Peacocke (1999), p. 67].

Así, por (IP/Pas*) resulta que al conocer la propiedad que ayer tuvo que tener para que una emisión ‘Ayer llovió’ sea verdadera *por* conocer la propiedad que cualquier tiempo t tiene que tener para que una emisión ‘Llueve’ sea verdadera, es una verdad trivial que conocemos la propiedad que un tiempo t tiene que tener para que una emisión ‘Llueve’ sea verdadera al ser evaluada con respecto a ayer, a saber: *la* propiedad que cualquier tiempo tiene que tener para que una emisión ‘Llueve’ sea verdadera de ese tiempo. No debe subestimarse la diferencia respecto a la tesis de Peacocke en cuanto al valor explicativo. Recuérdese que está en cuestión explicar un enlace veritativo trivial en función de un enlace justificatorio entre el conocimiento de la

propiedad que ayer tuvo que tener —para que una emisión ‘Ayer llovió’ sea verdadera— y algún otro conocimiento de la misma propiedad. Pues bien, según la tesis de Peacocke el enlace veritativo no es realmente explicado por el enlace justificatorio sino por la suposición externa (U): (EV/Pas) no es explicado por el enlace justificatorio entre el primer conocimiento y el conocimiento de la propiedad que hoy tiene que tener para que una emisión ‘Hoy llueve’ sea verdadera sino por la *suposición* de que hay una propiedad que cualquier tiempo tiene que tener para que una emisión ‘Hoy llueve’ sea verdadera de ese tiempo. En cambio, según (IP/Pas*) el enlace veritativo es realmente explicado por el enlace justificatorio: (EV/Pas*) es trivialmente explicado por la *justificación* del primer conocimiento en términos del conocimiento de la propiedad que cualquier tiempo tiene que tener para que una emisión ‘Llueve’ sea verdadera de ese tiempo.

III. SIN SENTIDO NI REFERENCIA DEL PRESENTE

Hay un segundo argumento. Demos comienzo con la consideración de Peacocke de que cualquier predicación temporal, incluida una predicación de presente, sólo es inteligible contra un trasfondo temporal que presupone tanto el concepto de pasado como el de presente. El caso temporal sería un caso del holismo local de toda familia de conceptos caracterizada por el hecho de que no hay una prioridad conceptual de unos sobre otros: por ejemplo, del mismo modo que no es posible concebir espacialmente lo que es para un objeto estar *aquí* sin ser capaz de concebir que, por su naturaleza, el objeto puede estar *allí*, tampoco es posible concebir temporalmente lo que es para una propiedad ser instanciada *hoy* sin ser capaz de concebir que, por su naturaleza, la propiedad puede haber sido instanciada *ayer*. Más aún, la idea intuitiva es que, junto a tal coordinación conceptual en el nivel del sentido, la necesidad de un trasfondo espacio-temporal demanda una coordinación análoga en el nivel de la referencia, de modo que la posición espacial o temporal alcanzada no tenga prioridad sobre cualquier otra: ha de ser posible que al concebir lo que es para un objeto estar *allí* —un lugar *l*— por concebir la posición aquí del objeto se mantenga constante la referencia previa a cualquier lugar *l** a pesar de habernos alejado de *l*, y de la misma manera ha de ser posible que al concebir lo que es para una propiedad haber sido instanciada *ayer* —un tiempo *t*— por concebir la instanciación *hoy* de la propiedad se mantenga constante la referencia previa a cualquier tiempo anterior *t** a pesar de habernos alejado en el tiempo de ayer [Peacocke (1999), pp. 63-4].

A este respecto, Peacocke sostiene que el uso inicial de ‘Hoy’ en (IP/Pas) puede ser sustituido en una formulación (versión mía) relativa a la constancia temporal

(IP/Pas+) Una emisión ‘ Σ llovió’ en t es verdadera si, y sólo si, el tiempo referido por ‘ Σ ’ (donde ‘ Σ ’ puede ser reemplazado por cualquier expresión de pasado) en t tiene la propiedad que cualquier tiempo t tiene que tener para que una emisión ‘Hoy llueve’ sea verdadera al ser evaluada con respecto a t [Peacocke (1999), p. 65; la doble formulación ya es introducida en p. 45].

La idea es que con la desaparición del uso de ‘hoy’ en el lado derecho de esta formulación desaparece toda alusión al presente en el nivel de la referencia sin que desaparezca la alusión al presente en el nivel del sentido mediante la emisión de presente con el contenido intencional *Hoy llueve*. Ahora bien, la alusión al presente tenía que desaparecer tanto en términos de (a) prioridad referencial como en términos de (b) prioridad conceptual en el nivel del sentido. Luego, la alusión al presente en el nivel del sentido en (IP/Pas+) no puede deberse a la prioridad conceptual del presente. La tesis de Peacocke es que tal alusión se tendría que mantener por (c) la prioridad *explicativa* del concepto de presente en el nivel del sentido: la idea es que la asimetría entre los conceptos de pasado y de presente es la mejor explicación de cierta carga evidencial relativa a la comprensión de las emisiones de pasado en términos de condiciones de verdad [Peacocke (1999), p. 66]. Mi argumento es que, por una parte, (IP/Pas+) es realmente inconsistente con (c), de forma que ya no está el fundamento para mantener la alusión al presente en el nivel del sentido y, por otra parte, (IP/Pas) entraña —contraintuitivamente— (a), de forma que ya no está el fundamento para mantener la alusión al presente en el nivel de la referencia; entonces, como ni (IP/Pas) ni (IP/Pas+) logran mantener la alusión al presente mediante la satisfacción conjunta de la negación de (a) y de (c), ya no está el fundamento para mantener la alusión al presente en absoluto. Veamos.

Peacocke sostiene que la comprensión de las emisiones de presente, en particular, las que contienen demostrativos perceptuales (o las que contienen indéxicos como ‘Hoy llueve’) y vocabulario observacional, está necesariamente asociada con el ejercicio posible de ciertas capacidades prácticas receptivas a las circunstancias relevantes: esta es la carga evidencial que explica la asimetría [Peacocke (1999), pp. 67-68]. Así, la comprensión de ‘Hoy llueve’ en (IP/Pas+) tendrá esta asociación necesaria: conocer qué propiedad tiene que tener cualquier tiempo t , de producción de una emisión de pasado, para que una emisión ‘Hoy llueve’ sea verdadera consistirá, en parte, en estar en disposición de ejercer en t la capacidad práctica conveniente. Pero, si la alusión a tal capacidad ocurre como en (IP/Pas+) sólo en términos de una alusión al tiempo presente en el nivel del sentido, la capacidad en cuestión es seleccionada mediante un descriptor oculto, por ejemplo, digamos que como la capacidad, minuciosamente especificada, para detectar la lluvia en todo tiempo —de producción de una emisión de pasado— considerado como presente. Entonces, siempre cabe la posibilidad de que la descripción sea sa-

tisfecha en un tiempo t por la capacidad x para detectar la lluvia y , en cambio, sea satisfecha en un tiempo t^* por la capacidad y para detectar la lluvia* —un compuesto de XYZ, no de agua. Podría afirmarse que esto es individuar demasiado finamente las capacidades, como se individúa externamente el significado, pero si al introducir la noción de capacidad está en juego explicar la comprensión y , por tanto, el significado de las emisiones de presente, el externismo sobre el significado entraña el externismo sobre las capacidades.

Por otra parte, no puede decirse que en (IP/Pas+) la capacidad es seleccionada *de re* en términos de una alusión al presente en el nivel de un sentido *de re*, sea indéxica o demostrativamente, porque en (IP/Pas+) el contenido intencional de una emisión ‘Hoy llueve’ no figura como una función de mundos posibles a valores de verdad a partir de un contexto —hoy— sino como una función de contextos —cualquier tiempo t considerado como presente— a contenidos (en la terminología de Kaplan [Kaplan (1989)], contenido y carácter respectivamente). De esta forma, (c) la prioridad explicativa del presente, en la comprensión de las emisiones de pasado, en términos de capacidades prácticas nos retrotraería directamente a (IP/Pas), o lo haría indirectamente a través del principio de Rigidificación

(R) Una emisión ‘Hoy llueve’ en t es verdadera (alternativamente, es verdadera al ser evaluada con respecto al tiempo t de producción de una emisión ‘ Σ llovió’) si, y sólo si, t tiene la propiedad que hoy tiene que tener para que una emisión ‘Hoy llueve’ sea verdadera hoy.

La idea es que el uso de ‘hoy’ en el lado derecho de (R) expresa la ‘rigidez transtemporal’, por así decirlo, de la capacidad práctica para detectar la lluvia en todo tiempo considerado como presente: en primera instancia, diríamos que el uso de ‘hoy’ introduce una función desde el *presente*, en cada caso, al carácter como una función desde cada contexto —cualquier tiempo t considerado como presente— al contenido de toda emisión ‘Hoy llueve’, de manera que la alusión a tal capacidad mediante una alusión al presente en el nivel de la referencia selecciona *de re* esa capacidad, esto es, la capacidad que *hoy* nos pertenece, como la capacidad que en cualquier tiempo t podemos ejercer para determinar la verdad de una emisión ‘Hoy llueve’ en t . La primera función sería una especie de *pre-carácter*, la condición de posibilidad de que el carácter fije cómo determinar el contenido para que el carácter, propiamente hablando, fije cómo determinar el contenido desde el contexto: por un lado, estaría la función que asigna al presente, en cada caso, una función *constante* en la fijación del contenido con respecto a cualquier contexto t y, por otro lado, está la función que asigna a cada contexto —tiempo t considerado como presente— aquel contenido, *distinto* para cada t , que puede representarse como una función de mundos posibles a valores de verdad en t . Pero, como el presente referencial para la identificación de la capacidad práctica

conveniente, entendido en términos de una emisión de presente en cada caso, cambia necesariamente en la medida en que nos desplazamos en el tiempo, el pre-carácter asignaría —contraintuitivamente— una nueva función en cada caso: entonces, para toda emisión ‘Hoy llueve’ el uso ayer de ‘hoy’ en una formulación de (R) asignaría al presente de ayer una función constante en la fijación del contenido con respecto a cualquier contexto t y el uso hoy de ‘hoy’ en otra formulación de (R) asignaría al presente de hoy una nueva función constante en la fijación del contenido con respecto a cualquier contexto t^2 .

Ahora bien, si (c) nos retrotrae a (IP/Pas), por su parte (IP/Pas) entraña la contraintuitiva tesis de (a) la prioridad referencial del presente. En efecto, el propósito de negar (a) era salvaguardar la intuición de que, conforme nos desplazamos en el tiempo, la posición alcanzada en un momento determinado ha de ser compatible con la constancia de la referencia previa a distintos tiempos desde distintas posiciones temporales nuestras. Tal compatibilidad demanda, más concretamente, que nuestra concepción en un momento dado —por ejemplo, *ayer*— de lo que es para una propiedad haber sido instanciada en un tiempo anterior t^* pueda ser representada del mismo modo que nuestra concepción en un momento posterior —digamos *hoy*— de lo que es para esa propiedad haber sido instanciada en t^* a pesar de habernos desplazado en el tiempo de un momento —ayer— a otro —hoy—: así, a través de la identidad de representación mediante (IP/Pas+), podría mantenerse constante nuestra perspectiva sobre el tiempo en cada momento a pesar de habernos desplazado temporalmente. Supongamos que sustituimos la variable ‘ Σ ’ por ‘hace un mes’ en una emisión de pasado. En ese caso, podemos pasar de concebir *ayer* implícitamente

(I) Una emisión ‘Hace un mes llovió’ en t es verdadera si, y sólo si, el tiempo referido por ‘hace un mes’ en t tiene la propiedad que cualquier tiempo t tiene que tener para que una emisión ‘Hoy llueve’ sea verdadera al ser evaluada con respecto a t ,

a concebir *hoy* implícitamente (I), de manera tal que la referencia al tiempo de ‘hace un mes’ en t se mantenga constante, al pasar de ayer a hoy, por medio de una misma representación de lo que es para una cierta propiedad haber sido instanciada hace un mes desde el tiempo t en términos de lo que es para esa propiedad ser instanciada en t : ello es posible en la medida en que también, al pasar de ayer a hoy, por medio de (I) se mantiene constante la referencia al tiempo t de producción de una emisión ‘Hace un mes llovió’ como el tiempo respecto al que evaluar veritativamente una emisión ‘Hoy llueve’. Por ejemplo, si t es el tiempo de hace quince días, al desplazarnos en el tiempo desde t resulta que tanto hace quince días como ayer y como hoy nos representamos mediante (I) la propiedad que tuvo que ser instanciada hace un mes desde t para que una emisión ‘Hace un mes llovió’ en t sea verdadera en términos

de la propiedad que tiene que ser instanciada para que una emisión ‘Hoy llueve’ sea verdadera en t —sea para hace quince días ese tiempo mismo, sea para ayer hace catorce días, sea para hoy hace quince días—. (Y del mismo modo si t es ayer, tanto ayer como hoy nos representamos la propiedad que tuvo que ser instanciada hace un mes desde t para que una emisión ‘Hace un mes llovió’ en t sea verdadera en términos de la propiedad que tiene que ser instanciada para que una emisión ‘Hoy llueve’ sea verdadera en t —sea para ayer ayer mismo, sea para hoy ayer—, y así para todo t).

Ahora bien, aparte de que el retrotraernos por (c) a (IP/Pas) nos impide emplear (IP/Pas+) para salvaguardar la constancia de la referencia temporal, está la idea de que para Peacocke (IP/Pas) debe ser compatible con la constancia referencial, lo que demanda que nuestra concepción en un momento dado —ayer— de lo que es para una propiedad haber sido instanciada en un tiempo anterior t^* considerado temporalmente desde el *presente* pueda ser representada del mismo modo que nuestra concepción en un momento posterior —hoy— de lo que es para esa propiedad haber sido instanciada en t^* considerado temporalmente desde el *presente*, a pesar de haber desplazado en el tiempo de un momento —ayer— a otro —hoy—. Pero esta demanda no puede ser satisfecha. Supongamos, como antes, que sustituimos la variable ‘ Σ ’ por ‘hace un mes’ en una emisión. Entonces, *no* podemos pasar de concebir *ayer* implícitamente,

(II) Una emisión ‘Hace un mes llovió’ en t es verdadera si, y sólo si, el tiempo referido por ‘hace un mes’ en t tiene la misma propiedad que hoy tiene que tener para que una emisión ‘Hoy llueve’ sea verdadera hoy,

a concebir *hoy* implícitamente (II), en la medida en que por el uso ayer de ‘hoy’ en (II) la referencia al tiempo de ‘hace un mes’ en t sólo puede ser representada por medio de (II) ayer: la alusión ayer al presente en el nivel de la referencia entraña que la referencia al tiempo de ‘hace un mes’ en t sólo ha sido representada como lo que es para una propiedad haber sido instanciada hace un mes desde t en términos de lo que es para esa propiedad ser instanciada en el presente de ayer. Por lo tanto, al pasar de ayer a hoy, la referencia al tiempo de ‘hace un mes’ en t sólo puede ser representada por medio de una alusión hoy al presente en el nivel de la referencia, de manera que la referencia al tiempo de ‘hace un mes’ en t sólo será representada como lo que es para una propiedad haber sido instanciada hace un mes desde t en términos de lo que es para esa propiedad ser instanciada en el presente de hoy.

No cabe argumentar que la referencia al tiempo de ‘hace un mes’ en t se mantiene constante en tanto en cuanto, al pasar de ayer a hoy, la referencia al tiempo t se mantiene constante: la referencia al tiempo de ‘hace un mes’ en t por apelación a la identidad de propiedades, que es lo que está en juego en la identidad de representación, es posible por una referencia ayer a la propiedad

instanciable en el presente de ayer y por una referencia distinta hoy a esa propiedad como instanciable en el presente de hoy, en ningún modo, como en (I), por una referencia constante de ayer a hoy a esa propiedad como instanciable en el tiempo t de producción de una emisión ‘Hace un mes llovió’. Luego, a través de (IP/Pas) no logramos mantener constante en cada momento, por ejemplo, tanto ayer como hoy, nuestra perspectiva sobre el tiempo, sino que al desplazarnos de ayer a hoy cambiamos de punto de vista sobre el pasado, a saber: de concebirlo como el pasado de ayer a concebirlo como el pasado de hoy. Así, si t es el tiempo de hace quince días resulta que, si hace quince días nos representamos la propiedad que tuvo que ser instanciada hace un mes desde t para que una emisión ‘Hace un mes llovió’ en t sea verdadera en términos de la propiedad que el presente de hace quince días tiene que tener para que una emisión ‘Hoy llueve’ sea verdadera con respecto al tiempo de hace quince días, en cambio, al desplazarnos en el tiempo desde t , ayer tendríamos una representación distinta de esa propiedad —y, por ello, una referencia distinta al tiempo de ‘hace un mes’ en t — como la propiedad que tiene que ser instanciada en el presente de ayer para que una emisión ‘Hoy llueve’ sea verdadera con respecto a ayer, y hoy tendremos otra representación distinta de esa propiedad —y otra referencia distinta al tiempo de ‘hace un mes’ en t — como la propiedad que tiene que ser instanciada en el presente de hoy para que una emisión ‘Hoy llueve’ sea verdadera con respecto a hoy (y del mismo modo para todo t). La conclusión es que (IP/Pas) entraña, contraintuitivamente, la prioridad referencial del presente —sea el de ayer, el de hoy o el de cualquier otro momento— en la concepción del pasado.

Es evidente que, según lo dicho, bajo una modificación irrelevante³ para la indiferencia parcial,

(IP/Pas**) Una emisión ‘Ayer llovió’ en t es verdadera si, y sólo si, el tiempo referido por ‘ayer’ en t tiene la propiedad que cualquier tiempo t tiene que tener para que una emisión ‘Llueve’ sea verdadera al ser evaluada con respecto a t ,

la indiferencia parcial entraña la negación de (a) —respetando así nuestra perspectiva realista sobre el tiempo— y, a la vez, entraña la negación de (c) —eximiéndonos así de la carga explicativa del presente—.

Becario postdoctoral de la Fundación Cajamadrid 2003–2004
Paseo de Begoña 24 11B 33205 Gijón (Asturias)
E-mail: fjvidal@unav.es

NOTAS

¹ Este no es exactamente el tipo de Enlace requerido, que introduciré al final. Pero en este contexto, como contrapunto a la versión de Peacocke, es conveniente formularlo así.

² Este resultado contraintuitivo podría resolverse de la siguiente forma. Peacocke no distingue [Peacocke (1997), pp. 22-5] la condición de captación de la condición de posesión de un concepto, en el sentido ‘dummettiano’ de contraponer la manifestación a la adquisición del significado. Por mi parte, no me ha interesado prestar atención a esa distinción. Pero, quiero señalar que si, en sentido estricto, se interpreta un principio como (R) en términos de posesión, el uso de ‘hoy’ introduce un pre-carácter distinto que el anteriormente indicado, y por tanto también un carácter distinto. El uso de ‘hoy’ en el lado derecho introduce una función desde *un* presente al carácter como una función desde cada contexto —cualquier tiempo *t* considerado como presente— al contenido de toda emisión ‘Hoy llueve’, de manera que la alusión al presente en el nivel de la referencia selecciona *de re* la capacidad práctica relevante, esto es, la capacidad que en el *presente* nos pertenece, como la capacidad que en cualquier tiempo *t* podemos ejercer para determinar la verdad de una emisión ‘Hoy llueve’ en *t*. Pero, ¿de qué presente de rigidificación se trata? En términos de posesión, el pre-carácter y, por tanto, el componente práctico, será constitutivo de la condición de posesión y, así, durante el aprendizaje determina el carácter como una función *constante* de una vez por todas: el pre-carácter es una función desde un *único* presente determinado —un episodio temporal durante el aprendizaje— al carácter. Luego, el pre-carácter de ‘Hoy llueve’ es una función desde el *presente-del-aprendizaje*, por así decirlo, al carácter como una función constante desde cada contexto —cualquier tiempo posterior *t* considerado como presente— al contenido de cada emisión ‘Hoy llueve’, de manera que la alusión a la capacidad de detección mediante una alusión al presente-del-aprendizaje en el nivel de la referencia selecciona *de re* esa capacidad, esto es, la capacidad que en el presente-del-aprendizaje ya nos pertenece, como la capacidad que en cualquier tiempo posterior *t* podremos ejercer para determinar la verdad de una emisión ‘Hoy llueve’ en *t*.

³ Es una modificación irrelevante porque la no alusión al pasado en el nivel de la referencia para garantizar la constancia referencial, que es lo distintivo frente a (IP/Pas*), no altera lo que es propio de un indiferentismo parcial sobre el pasado: que no hay una alusión al presente ni en el nivel de la referencia ni en el del sentido —indiferentismo—, y que sí hay una alusión al pasado —parcialidad—, aunque sólo se trata de una alusión en el nivel del sentido.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- KAPLAN, D. (1989), “Demonstratives”, en Almog, J., Perry, J. y Wettstein, H., *Themes from Kaplan*, Oxford, Oxford University Press.
- PEACOCKE, C. (1997), “Concepts Without Words”, en Heck, R., *Language, Thought, and Logic*, Oxford, Clarendon Press.
- (1999), *Being Known*, Oxford, Oxford University Press.